



REVISTA QUINCENAL.

—SUMARIO—

Algo de la quincena: En el Ateneo: En el Príncipe: En Novedades: Ochos literarios: Un Optaculo, *Escabel*.—El Castillo de S. Telmo, *Antonio Lezama*.—La mujer obrera en Almería, *José Rueda*.—La que es una lágrima, *A. Chámpu Navarro*.—La realidad y el delirio—*Lo Reyère, Manuel Reina*.—Flor del Alba, *J. Perote Vahlbia*.—Cualidades. X.—Entiendepos.—Anuncios.

Año I.

Almería 21 de Abril de 1887.

Núm. 6.

ALGO DE LA QUINCENA.

EN EL ATENEO.

Aunque por alguien pudiera fidearse de cualquiera ó cualquiera, cumple a nuestro deber decir algo aunque sea poco, sobre la familiaridad literario-artística que en esta ciudad se verificó en la noche del 12 de los recientes, cumpliendo así el deber ó obligación que nos hemos impuesto, de ser fieles relatores ó cronistas de todo aquello que por su interés ó importancia sea digno de ello, y no quedarnos en modo alguno dejados con pluma en nuestras columnas, algo de lo mucho notable que el Ateneo ofreció aquella noche á sus socios.

La sesión de literatura y de las artes que en el presente curso del presente año se celebró, sacando por fin la idea de que lo más interesante que puede haber en la vida de un pueblo es el

del valiosísimo elemento del Sr. Moreno Jorge, que dicho sea con verdad es un consumado profesor de música, orgánica una armonía valiosa, en la que hermanando la literatura con las armoniosas composiciones musicales, resultaba un conjunto armónico y brillante que produjera el justo placer y un sano entretenimiento que era de esperar.

Sabido es que en Almería, el solo anuncio de que en el Ateneo se hace algo, es bastante para que todo lo más escogido de la buena sociedad se apresure á concurrir y tomar parte en el acto, y por lo tanto, huelga decir que una tan numerosa como escogida concurrencia invadía los salones todos de esta sociedad, y que sea la individual y general de los concurrentes así como también, con la alabanza y la aprobación de los autores de las composiciones que ellos que se oyeron una gran cantidad para que unos cuantos los demás se sintieran atraídos por el interés y